

Mi libro C. 36

Autor: Jesús A.

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 21/05/2016

HAY LETRAS QUE DIRECCIÓN LAS SUSTITUYE POR SIGNOS DE INTERROGACIÓN

Revolta de los Husitas

Las cruzadas contra los husitas, comprendieron las operaciones armadas contra los seguidores de Jan Hus en Bohemia, en el trascurso del tiempo englobado desde 1420 a 1434. Estas han sido las primeras batallas en el continente, que el armamento portátil como los mosquetes, han tenido una aportación definitiva.

El levantamiento husita, tomó una condición revolucionaria a partir del instante en que Jan Hus ha sido ejecutado en Constanza el 6 de julio de 1415. Los hidalgos y los señores de Bohemia, que amparaban los cambios en la Iglesia, el 2 de septiembre de 1415 mandaron al Concilio de Constanza una crítica llamada el protestaio Bohemorum, reprobando la ajusticiamiento de Hus con voces más férreas. El talante del soberano Segismundo ha sido la de mandar, al mismo tiempo, unas misivas a Bohemia diciendo que exterminaría sin tardar a todos los wiclefistas y husitas, lo que encolerizó a los ciudadanos. Los levantamientos se llevaron a cabo en varias zonas de Bohemia.

Los husitas se partieron conformando dos grupos. Algo antes de morir, Hus admitió un credo adoptivo, en el tiempo que estuvo ausente, por sus admiradores en Praga, llamada ultraquisimo en la que era forzado, para sus devotos, el percibir el sacramento bajo los dos géneros. Los husitas utraquistas acogieron como emblema el cáliz. A la vez, que los reformistas más drásticos no querían admitir a un mando cualquiera, del modelo que fuere, queriendo existir únicamente emulando las normas de la Biblia. Han sido llamados los taboritas por ser la ciudad de Tábor, donde se encontraba su base.

Por el contrario a su hermano Wenceslao, que no persiguió la doctrina husita, Segismundo se dispuso a suprimirlo. Un ejército de husitas dirigidos por Nicolás Hus (sin ningún lazo con Jan Hus) abandonó Praga. Se juntaron en varios sitios de Bohemia, en exclusivo en Ústí, en un sitio no lejano a donde fue construida la población de Tábor, acometiendo impetuosamente a Segismundo

y disponiéndose para el enfrentamiento.

A pesar de que bastantes husitas prestigiosos dejaron la población, las rebeliones siguieron en Praga. Una protesta husita liderada por Jan Želivský, el 30 de julio de 1419, desde las ventanas del ayuntamiento de Praga destituyó a los asesores del estado. Esta destitución, llamada la primera Defenestración de Praga, ha sido el comienzo de las guerras místicas.

El comienzo de los combates: El fallecimiento del monarca incrementó los levantamientos en Praga, a los que rápido se sumó Bohemia. Infinidad de católicos, la mayoría germanos y autoridades de la administración, han sido echadas de las poblaciones. En noviembre, en Praga los husitas tuvieron varias batallas contra los asalariados que la soberana Sofía (viuda de Wenceslao y gobernante) alistara con diligencia. Tras derruir la mayoría de la urbe, el 13 de noviembre los combatientes pactaron un descanso. La nobleza, que apoyaba a los husitas y que estaban con la soberana Sofía, alentaron a Segismundo para que participara como intercesor, en tanto que la gente de Praga le dio al ejército imperial el Castillo de Vyšehrad. Jan Žižka, que reprobaba este acuerdo, dejó Praga y se marchó a Pilsen. De donde se dirigió hacia el sur de Bohemia y, tras vencer a los católicos en el combate de Sudoměř alcanzó Ústí el 25 de marzo de 1420, aunque notándose intranquilo se coaligó con los luchadores de Tábor. Cuatro oficiales (hejtman), uno de los cuales era Žižka, han sido escogidos e impusieron una inflexible educación castrense.

La primera cruzada antihusita: Segismundo se coronó monarca de Bohemia después de fallecer su hermano Wenceslao, sin embargo no se sabía muy bien si la transmisión tenía que ser genética o por votación. Por el motivo de que Segismundo cooperaba con la Iglesia de Roma, logró el apoyo del Papa Martín, que el 14 de mayo de 1420 anunció una

cruzada para acabar con los herejes. Unas considerables fuerzas juntaron, con muchos príncipes y un gran número de oportunistas que, seducidos por el saqueo, acudieron de todo el continente y el 30 de junio comenzaron el acoso a Praga, dejándolo algo más tarde. De esa manera empezaron una sucesión de convenios con la finalidad de pretender resolver las desavenencias místicas.

Segismundo sostenía sus fuertes de Vyšehrad y de Hradčany que, aunque controlaban Praga, se hallaban separadas entre ellas. Al querer abastecerlas, Segismundo el 1 de noviembre ha sido muerto en los alrededores de Pankrác, una jurisdicción de Praga. Bohemia pasó, rápidamente, a manos de los sublevados.

La segunda cruzada: Las sublevaciones intestinas no posibilitaron a los administradores estructurarse eficientemente. En Praga, el cura Jan Želivský se transfiguró en el tirano de Tábor, el levantamiento de la igualdad (impulsador de la paridad total delante de Dios y en la tierra, y de la repartición de la riqueza material) ha sido sometido por Žižka. Algo más tarde comenzó una

segunda cruzada. Unas abundantes tropas alemanas, en agosto de 1421 ocuparon y rodearon a la urbe de Praga. Los cruzados esperaban el apoyo de Segismundo, sin embargo éste se encontraba preso en Hungría. Al divulgarse la venida del ejército husita, los cruzados se marcharon. Segismundo no regresó a Bohemia hasta finales de ese mismo año, ocupando la población de Kutná Hora, padeciendo un desastre contundente el 6 de enero de 1422 en el combate de Německý Brod (Deutschbrod).

Guerra civil: Jan Želivský el 9 de marzo de 1422 ha sido detenido por la junta consistorial de Praga siendo degollado. Žižka ha tenido que dominar las insurrecciones de Tábor. El príncipe Segismundo de Polonia ha sido administrador de la nación por poco tiempo. Aunque algo más tarde de su ida, el enfrentamiento armado de nuevo se reprodujo entre los utraquistas de Praga y los taboritas. Los taboritas, liderados por Žižka vencieron a los utraquistas liderados por Jeník de Wartenberg; algo más tarde se rubricó un acuerdo en Konopitz. Los sublevados ocuparon la Moravia católica, en donde una facción de sus habitantes seguía su religión.

La tercera cruzada: Se creó una tercera cruzada, y Segismundo Korybutovic, que después del fallecimiento de Žižka cogiera el liderazgo de las tropas husitas, aplastó a los germanos en Ústí nad Labem y luego en 1427 en Tachov, que le sirvió para emprender una expedición en Alemania.

Negociaciones de paz: El talante esencialmente tolerante de los husitas y sus triunfos constantes, originaron en los mandatarios de los estados vecinos bastante miedo por la probabilidad de que sus subordinados practicaran ese modelo. De otro lado, los utraquistas querían afianzar sus ocupaciones. Los acuerdos para lograr la pacificación comenzaron el 3 de marzo de 1431, en el Concilio de Basilea. Los católicos pidieron, ardorosamente, que los comisionados de la Iglesia ortodoxa y de otras facciones cristianas se presentaran. Precedentemente a dar el sí deseaban hacer otra tentativa para lograr la concordia con los husitas. Unas abundantes tropas lideradas por Federico, conde de Brandeburgo, en compañía del cardenal Cesarine, enviado del Papa, el 1 de julio de 1431 pasó la frontera de Bohemia y el 14 de julio penetró en la población de Domažlice. Aunque, en el momento que el husita Prokop Holý se presentó, los cruzados huyeron. CONTINUA.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Jesús A.](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)